

A TRAVÉS DE LA HISTORIA: FILOSOFÍA VS CIENCIA

Por Obed Hazael Andrade Martínez

Nacimiento de la filosofía

“La filosofía es una necesidad. Toda sociedad que quiera ser culta y construir su vida de forma razonable debe recurrir a esta rama del conocimiento cuya tarea es saber cuáles son sus fundamentos y hacia dónde se encamina”. Adela Cortina.

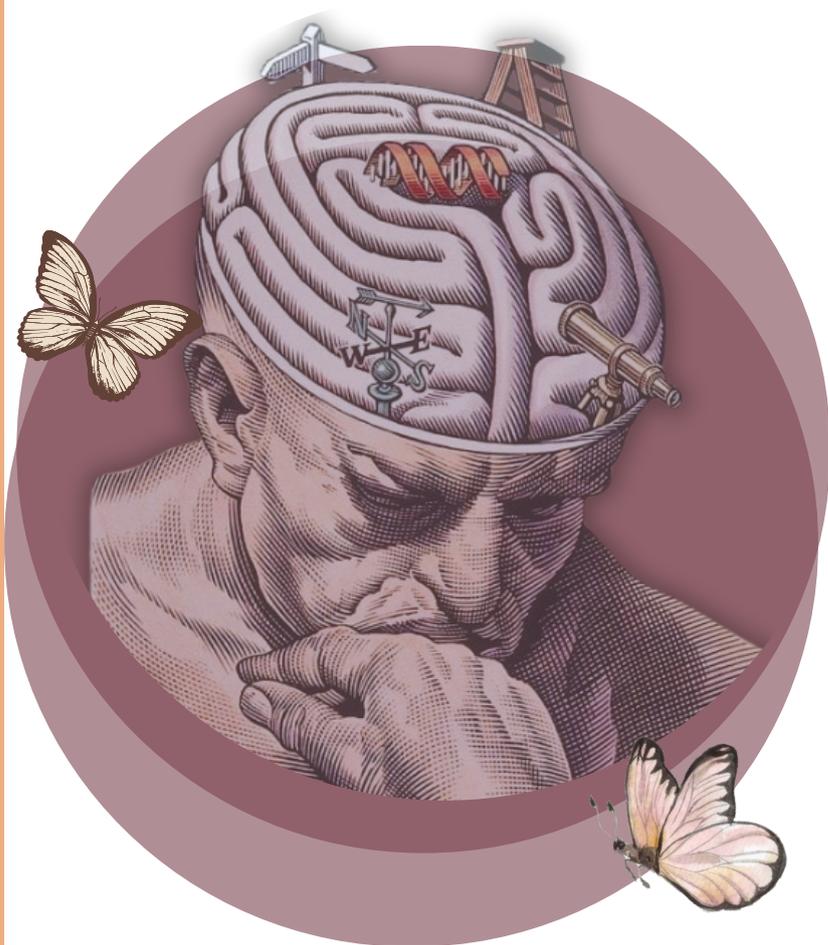


Imagen de Bill Sanderson (1997), cortesía de la Biblioteca Wellcome, Londres. Licencia CC BY 4.0. <https://wellcomeimages.org>

La filosofía surge por la inconformidad del ser humano ante el pensamiento mítico. Los filósofos llegaron a la razón con un pensamiento crítico, se buscó entender el mundo, la vida, la muerte e incluso la existencia después de la muerte, por lo cual todo empezó de manera general, con preguntas, que hasta la fecha no se les puede dar una respuesta correcta, por ejemplo: ¿Quiénes somos?, ¿por qué estamos aquí?, ¿quién es Dios?, etc., dando un gran paso a la era del razonamiento, no obstante, la evolución del pensamiento llegó más lejos.

En esta época presocrática no se les puede dar el nombre de científicos, ya que por la naturaleza de las cosas que buscaban responder, al no tener ninguna experimentación que aprobara o refutara sus teorías, solamente sentaron las bases de la ciencia. Con el desarrollo de los presocráticos, Sócrates y su alumno Platón, consiguieron guiar a la humanidad en la forma de cuestionar las cosas.

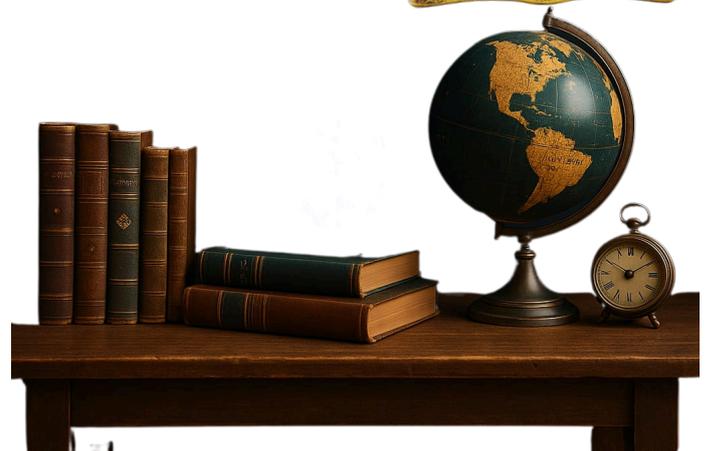
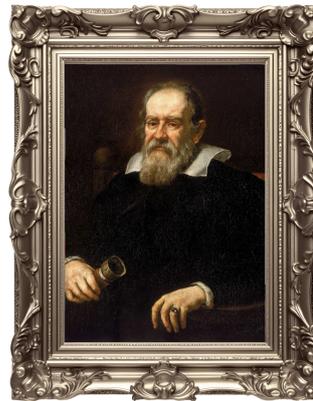


La mayéutica de Sócrates, una técnica de interrogación, que buscaba una respuesta que no fuera solamente influenciada por lo dicho de las tradiciones, gracias a eso, Aristóteles o Hipócrates, los padres de la biología y la medicina respectivamente, generaron muchos aportes gracias a la observación, clasificación y registro de datos desarrollados de manera lógica. Ellos llevaron de las teorías a establecer conclusiones certeras, pero, aun no era suficiente, la verdadera esencia del método científico se desarrollaría más adelante.

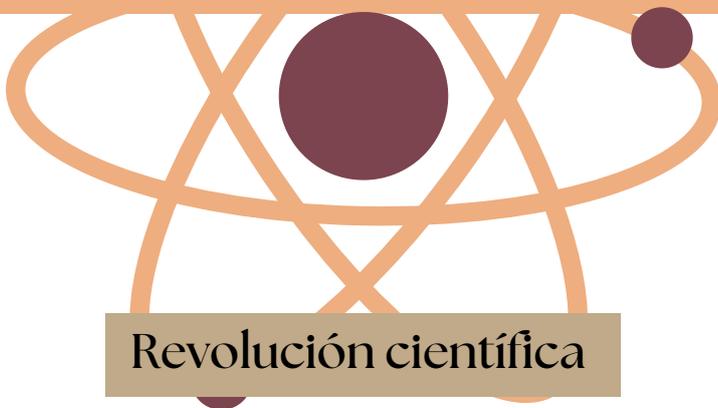
Nacimiento de la ciencia

La humanidad buscaba verdaderas respuestas, los mitos, la religión e incluso la filosofía, ya no eran suficientes para validar los conocimientos que se desarrollaban acorde a lo que pasaba en la naturaleza, inclusive, no podían explicar dichos fenómenos que se encontraron en el universo, desde el día a día como la gravedad, hasta el movimiento de los planetas. Tiempo después en el siglo XIV, se observó un mejor desarrollo de la ciencia en la época del Renacimiento, se encontraban herramientas como el telescopio y el microscopio, y se podía ver una mayor separación entre filósofos y científicos, pero no completamente. Galileo pudo demostrar experimentalmente lo antes propuesto por Copérnico sobre el movimiento heliocéntrico

Por otro lado, René Descartes es uno de los mejores ejemplos de la filosofía en ese tiempo, si bien, también hizo grandes aportes a la ciencia, en especial en la geometría analítica. Estos personajes junto a los demás científicos contemporáneos promovieron la experimentación, observación, y conclusión lógica. Sus avances y la manera de llegar a sus descubrimientos se tomaron como piezas fundamentales que generaron una comprensión de lo que era la ciencia entonces.



Museo Marítimo Nacional & Hatala, A. (1997). Retratos de Galileo Galilei y René Descartes [Óleos sobre lienzo]. En De ceuw van Rembrandt. Museo del Louvre / Museos Reales de Greenwich. <https://www.rmg.co.uk/collections/objects/rmgc-object-14174>



Revolución científica

Continuando el movimiento renacentista se generó la Revolución Científica, donde la ciencia se estableció de manera autónoma, cuestionando todo lo propuesto por la filosofía y la teología. Newton contribuyó con la deducción en base a los experimentos controlados, se fueron desarrollando experimentos donde podemos encontrar las leyes de Newton, la recopilación de elementos químicos de Lavoisier que fue la base de la tabla periódica, incluso el conocimiento de que el corazón es quien bombea la sangre y no el hígado gracias a los experimentos de William Harvey, entre otros conocimientos de astronomía, medicina, entre otras ciencias, hasta que entre la comunidad científica se generaron formalmente los pasos del método científico.

Se puede observar una clara separación de la filosofía que continua con la explicación de temas abstractos, la ciencia se enfocaba en lo tangible, descripciones físicas, abordando el tema de manera precisa, dando respuestas claras a problemas de la humanidad, se podría decir que la ciencia daba por olvidada a la filosofía, como si ya no fuera de utilidad.

Reencuentro temporal

A pesar del auge de la ciencia, que incluso se generó el movimiento del empirismo, que se creía que todo conocimiento proviene de la experiencia, mas Kant decía que, a pesar del conocimiento empírico, hay conocimiento que no se puede obtener a través de el.

En el siglo XVIII cuando había terminado la era del empirismo, podemos encontrar a Kant, que se podría ver como un conector entre la filosofía y la ciencia, a pesar de ello, no fue del todo así, ya que Kant no las veía como una misma, sino que eran un complemento de modo que la filosofía podría trabajar en conjunto a la ciencia.

“Aunque todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia, no por eso procede todo él de la experiencia.”

— *Crítica de la razón pura, Kant, 1781*



Falkenstein, H.-D. (s.f.).
[Fotografía]PictureAlliance/Imagebroker.
<https://www.deutschlandfunkkultur.de/kant-wird-300-und-lehrt-uns-hoffnung-zu-haben-dlf-kultur-345b1f9e-100.html>



Gracias a Kant, **surgieron filósofos idealistas como Hegel, que se alejaron nuevamente de la ciencia, y el conocimiento empírico, donde promovían que la libertad era el verdadero conocimiento y que el mundo que se conocía provenía de nada más que la mente.** Podemos recordar a los planteamientos de Platón del mundo inteligible y que todo se creaba a partir de ese mundo perfecto en el cual se encontraba con un profundo pensamiento conectándose a través de la mente, se podría intuir que Platón pudo haber sido un promotor del movimiento idealista.



Sangson, J. (2021, 15 de noviembre). Laberinto [Ilustración]. iStock. <https://www.istockphoto.com/es/portfolio/jorms?mediatype=illustration>

Desde entonces evolucionó un conflicto entre el movimiento idealista apoyado por la filosofía y el empirismo respaldado por la ciencia, buscando qué movimiento describía mejor la realidad y el conocimiento, donde no se puede encontrar uno mejor que otro. Estos movimientos se explicaban de manera diferente, en realidad, explicaban cosas diferentes, Mientras uno explicaba un universo físico mediante los sentidos (ciencia), otro explicaba un universo perceptivo en base a la ética y la moral (filosofía).

Tanto la filosofía como la ciencia actual han tenido diversas ramas, la ciencia se ha separado desde las ciencias sociales hasta las ciencias exactas obteniendo varias ramificaciones, de la misma manera la filosofía se ha concentrado en diversas cosas, el lenguaje, la libertad, la existencia de Dios, etc.

Enfocándose en la rama del lenguaje de la filosofía moderna, que, a pesar de estar presente desde la antigüedad, actualmente tiene mayor peso. El lenguaje en la filosofía tiene un papel abstracto, desde si surge por la mera necesidad del hombre de comunicarse y cómo, gracias al lenguaje, podemos dar una interpretación al pasado y predicción del futuro, siendo una de las grandes bases de la evolución humana.





La filosofía más allá de buscar la experiencia o las traducciones literales que se les da a los tipos de lenguaje, se enfoca en la expresión e interpretación de este. La ciencia lingüística que se puede asimilar a la filosofía del lenguaje, no se debe confundir con la filosofía del lenguaje, la lingüística sí aborda los temas de traducción. La definición de las palabras, el sentido a combinarlas, la manera de decirlo, su orden, hasta la evolución de las palabras a lo largo de los años, tanto su forma como su definición, proyectando unos resultados que no contradicen la filosofía del lenguaje, pero difieren en los resultados.

Un tema más controversial en la actualidad es el uso de la IA, donde la filosofía tiene la postura de que las inteligencias artificiales, por el contrario puedan imitar el comportamiento de seres inteligentes como los seres humanos, no indican que sean auténticamente inteligentes. En el “Test de Turing”, se demostró que no porque alguien parezca humano realmente sea humano, un ejemplo es Eugene Goostman. John McCarthy, que dice que la investigación de la IA tendría mayor impacto en la humanidad como seres vivos que en el campo práctico, se ve la relevancia que tendrá en la humanidad provocando un antes y un



después. Mientras tanto, la ciencia dice que la IA es una herramienta con el potencial de acelerar descubrimientos y desarrollos de la humanidad si se le da el uso correcto como podemos ver en el caso de John Hopfield y Geoffrey Hinton quienes han sido reconocidos por sus contribuciones a las redes neuronales y aprendizaje automatizado.

Independientemente de las diferentes respuestas ante el tema de las inteligencias artificiales, podemos decir que llegaron para quedarse y marcar un punto importante en la historia de la humanidad.



Para concluir, a pesar de que actualmente, la filosofía estudie las mismas cosas, realmente no son iguales, cada rama tiene su forma de describir e interpretar los elementos. No podemos negar que es necesario un trabajo en conjunto de las ramas y subramas, el hecho de que en la actualidad sean necesarias para complementarse confirma el hecho de que son caminos diferentes, de modo que no importa si en ciertos temas parecen conectar su foco de atención o se generen movimientos que se contradigan, nos indican que los caminos de la ciencia como una misma con la filosofía, no se volverán a unir. Entonces, no se trata de escoger una sobre otra, sino que se necesita tanto lo abstracto como lo experimental, aquello que es la base de lo que hacemos y lo que nos guíe dando sentido a lo que podemos hacer.

